

NO ES UNA TAREA FÁCIL LA DE AVANZAR EN LA SOSTENIBILIDAD DE LA PRODUCCIÓN EDITORIAL. Al principio, se pensó imprimir este libro en papel hecho con materiales alternativos, es decir, materiales distintos de la madera. Se consideraron todas las posibilidades, desde la fibra de coco hasta el bambú, pero resultó que algunos de estos materiales no valían para la impresión industrial y, con respecto a otros, se antojaba difícil conseguir la cantidad suficiente. Así que hubo que aparcar la idea de prescindir de la madera.

La decisión de imprimir el libro sobre papel planteó la disyuntiva de usar, o bien papel virgen procedente de árboles cultivados en bosques de gestión responsable, o bien papel reciclado, que habría que transportar una larga distancia desde la fábrica de papel hasta la imprenta, en camiones traga-gasolina. ¿Cuál de las dos opciones es la menos mala?

La cuestión aquí, como ya he mencionado, es que comportarse, vivir y producir de forma sostenible, lo que debería ser coser y cantar, es, de hecho, complicado y atípico y arduo. Esto es lo que tiene que cambiar; lo que nosotros tenemos que cambiar.

Dicho esto, me enorgullece decir que este libro ha sido producido con papel y cartón cien por cien reciclado posconsumo, procesado sin cloro*. Además, el papel fue elaborado con energía generada a partir de biogás.

Me gusta pensar que esto significa que estamos a un libro menos de que la producción editorial sostenible sea el pan nuestro de cada día.

* La edición española de esta obra también ha sido producida con papel y cartón cien por cien reciclado posconsumo, procesado sin cloro, según el deseo expreso de Colin Beavan. (*Nota de 451 Editores*).